

Una reflexión evolutiva sobre el joven médico.

Diego Antonio Preciado Estrella

Existen organismos que se reproducen y la progenie hereda características de sus progenitores; existen variaciones de características cuando el medio ambiente no admite a todos los miembros de una población en crecimiento. Entonces aquellos miembros de la población con características menos adaptadas (según lo determine su medio ambiente) morirán con mayor probabilidad. Entonces aquellos miembros con características mejor adaptadas sobrevivirán más probablemente.

El origen de las especies por medio de la selección natural.

Vivimos tiempos difíciles. Tiempos de cambio, de evolución constante. Ya lo dijo Charles Robert Darwin desde hace más de 150 años y sus palabras siguen siendo tan sabias e incomprensidas como la primera vez que se profirieron. Lo cierto es que a pesar del cambio, de la transformación y de la evolución de la que él tanto hablaba y que hoy vemos reflejada en el avance de la ciencia y la tecnología, esta verdad sigue siendo estática al punto que parece contradecir el ideal de su autor, logrando ser al mismo tiempo modernas, actuales y tan ciertas como aquella primera vez que fueron concebidas en su mente.

El Origen de las especies por medio de la selección natural, es más que una obra maestra de la literatura clásica o una tormenta de ideas científicas que generan una revolución conceptual, es el asentamiento de una lógica palpable, de una verdad casi absoluta que entraña a la vida, a todo lo que con ella tiene que ver y aquello que está más allá de ella, y por su puesto que la clase médica no es la excepción a la regla.

Ya otros científicos como Alfred Russel Wallace, habían aplicado la idea puramente biológica de Darwin en un concepto sociológico, aseverando que dentro de las clases sociales aquellos con las mejores habilidades para adaptarse al medio y dirigirlo serán los que tendrán éxito, y es que la vida siempre se abre paso y la elección de la comunidad es siempre por los más aptos, del mismo modo que la naturaleza siempre garantiza la supervivencia del mejor adaptado.

En este contexto de evolución permanente, donde las variables son las únicas constantes de continuidad contra evolución y revolución, debemos cuestionarnos día a día acerca del ambiente que nos rodea y echar un vistazo al interior de nuestro ser, tomar conciencia de la jungla en la que nos encontramos a diario y de nuestras habilidades para sobrevivir en ella. ¿Tenemos realmente los conocimientos y las habilidades que nuestro hospital o nuestra clase demandan? Todos somos médicos en formación, desde el estudiante de primer semestre hasta el Jefe del Servicio con más experiencia, todos siguiendo un camino hacia una sola dirección: ser competentes en nuestra práctica profesional. El éxito en esta empresa dependerá de nuestra capacidad para adaptarnos a las demandas

del ambiente profesional, académico, humanitario y laboral; sólo el que demuestre las mejores aptitudes y actitudes garantiza para sí mismo el éxito.

Sin duda todos estamos en una competencia constante por ser los mejor adaptados, los que muestren tener mejores virtudes o conocimientos y habilidades que nuestro medio demanda (los pacientes, los maestros, nuestro servicio e incluso nuestra calificación). Solo nos queda ser conscientes del punto en el que nos encontramos y dar nuestro mejor esfuerzo cada día a fin de sobrevivir exitosamente en esta selva llena de retos, incertidumbre y hallazgos inesperados. En la vida diaria, la realidad es que las costumbres se vuelven tradiciones y las tradiciones se vuelven leyes. ¿Por qué usar siempre Heparina de Bajo Peso Molecular cuando el Rivaroxabán ya está en el mercado desde hace meses? Muchas situaciones de índole económica, administrativa y cultural obligarán a que la Heparina se siga empleando en nuestro medio al menos durante otros 10 años, pero es nuestra obligación conocer otras opciones para estar bien adaptados el día que el medio nos lo demande.

Si el día de mañana nuestro sol se convirtiera en una supernova o el efecto invernadero acelerara el cambio climático devastando en minutos la grandeza de siglos de progreso humano, yo les aseguro que desde una perspectiva evolutiva, la más insignificante de las bacterias tendría mayores posibilidades de supervivencia que aquel ser al que consideramos la cúspide de la pirámide evolutiva; de ahí la importancia de jamás menospreciar a nada ni nadie, ser sencillos y dejar de lado ese ego incuantificable que parece inherente a la clase médica.

Finalmente, no sobrevivirá el más fuerte, ni el más hábil, ni el que más conocimientos tenga; trascenderá aquel y solo aquel que demuestre las mejores aptitudes y capacidades para adaptarse a las necesidades que su medio ambiente le demande. Buscar las estrategias para conseguirlas (libros, artículos, pacientes, procedimientos) debe ser obligación de cada uno para así asegurar la continuidad y vigencia como individuo dominante.

Para concluir, no olvidemos que nadie tiene la vida, el trabajo o el éxito profesional garantizados, pero sin duda la fórmula más efectiva para conseguir resultados positivos en todos los niveles es la perseverancia y el deseo por adaptarnos y ser mejores día con día.